

Vicente Aleixandre

## Las Águilas

### Poema original:

El mundo encierra la verdad de la vida,  
aunque la sangre mienta melancólicamente  
cuando como mar sereno en la tarde  
siente arriba el batir de las águilas libres.

Las plumas de metal,  
las garras poderosas,  
ese afán del amor o la muerte,  
ese deseo de beber en los ojos con un pico de hierro,  
de poder al fin besar lo exterior de la tierra,  
vuela como el deseo,  
como las nubes que a nada se oponen,  
como el azul radiante, corazón ya de afuera  
en que la libertad se ha abierto para el mundo.  
Las águilas serenas  
no serán nunca esquifes,  
no serán sueño o pájaro,  
no serán caja donde olvidar lo triste,  
donde tener guardado esmeraldas u ópalos.  
El sol que cuaja en las pupilas,  
que a las pupilas mira libremente,  
es ave inmarcesible, vencedor de los pechos  
donde hundir su furor contra un cuerpo amarrado.

Las violentas alas  
que azotan rostros como eclipses,  
que parten venas de zafiro muerto,  
que seccionan la sangre coagulada,  
rompen el viento en mil pedazos,  
mármol o espacio impenetrable  
donde una mano muerta detenida  
es el claror que en la noche fulgura.

Águilas como abismos,  
como montes altísimos  
derriban majestades, troncos polvorientos,  
esa verde hiedra que en los muslos

finje la lengua vegetal casi viva.

Se aproxima el momento en que la dicha consista  
en desvestir de piel a los cuerpos humanos,  
en que el celeste ojo victorioso  
vea sólo a la tierra como sangre que gira.

Águilas de metal sonorísimo,  
arpas furiosas con su voz casi humana,  
cantan la ira de amar los corazones,  
amarlos con las garras estrujando su muerte.